

## Un recuerdo agradecido

Las Misioneras Claretianas han celebrado con una eucaristía en la Catedral de Oviedo los 75 años de vida de su colegio “La Inmaculada”

OVIEDO

El colegio de La Inmaculada de Oviedo ha cumplido sus 75 años de vida, y con este motivo el pasado martes, 17 de enero (aniversario de la muerte de la fundadora de las Misioneras Claretianas, M.<sup>a</sup> Antonia París), se celebró una eucaristía de acción de gracias, que estuvo presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, en la Catedral.

Aunque la presencia de las religiosas en la diócesis se remonta a los años 20 del pasado siglo, su primer destino se fue Pola de Laviana, donde aún continúa presente una comunidad que ha dirigido desde entonces el centro educativo que se levantó en aquel momento.

Las Misioneras Claretianas llegaron a Oviedo en el año 1942, y se presentaron al entonces Obispo de la diócesis, Mons. Manuel Arce, quien vió en su presencia la mano de Dios, al encontrarse en aquel momento con la situación de cobijar a 148 niñas del Tribunal de Protección de Menores. Por expreso deseo del prelado, el primer edificio que se levantó lle-



Fachada del colegio La Inmaculada, en Oviedo.

vó por nombre “La Providencia”, nombre que permaneció hasta 1968, y se ubicó en Pumarín, que en aquel momento era un terreno plagado de manzanos y flanqueado por un par de casas.

Las Misioneras Claretianas fueron fundadas en 1885 en Cuba por san Antonio María Claret y la Venerable M.<sup>a</sup> Antonia París. Tienen como carisma “enseñar la ley de Dios a toda criatura, en el sitio

en que se les necesite”.

En España, las Misioneras Claretianas se han dedicado principalmente a la educación y la atención a las parroquias, al igual que sucede en la diócesis.

## Nuevas actividades de la biblioteca del Seminario

Los últimos viernes de cada mes tendrá lugar la reunión del “Club de Lectura”

OVIEDO

La Biblioteca del Seminario ha puesto en marcha la iniciativa “Club de Lectura”, donde, los últimos viernes de cada mes, a las 17 horas, aquel que lo desee puede acudir a esta actividad que es totalmente gratuita y que está dirigida por el sacerdote diocesano Constantino Bada Prendes.

La primera reunión tuvo lugar

el pasado viernes, 13 de enero, que resultó meramente informativa, emplazándose para el próximo viernes, día 27, como la fecha para la primera sesión, que girará en torno al libro “Urraca. Reina de Asturias”, de la escritora asturiana María Teresa Álvarez.

El objetivo de esta actividad es continuar la difusión de la biblioteca del Seminario, al tiempo que se fomenta la lectura, la cultura



Biblioteca del Seminario Metropolitano de Oviedo.

y la fe. Todas aquellas personas que estén interesadas en participar pueden escribir un correo a

la dirección: biblioteca@semiovi.es, indicando sus datos y su intención de acudir.

## Formación permanente del clero

OVIEDO

■ Dentro de las actividades programadas para la formación permanente del clero, el próximo lunes, 23 de enero, tendrá lugar la presentación de la nueva edición oficial –la tercera– del Misal Romano, a cargo del Delegado episcopal de Liturgia, José Luis González Vázquez.

El acto de presentación se desarrollará en el Aula Magna del Seminario Metropolitano, a las 10,30 de la mañana.

## Homenaje póstumo a don Cándido

TINEO

■ El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá este próximo domingo día 22, en la parroquia de San Pedro de Tineo, una eucaristía que incluirá al finalizar un homenaje al que fuera párroco de la villa, Cándido García Tomás, durante casi tres décadas. Además, don Cándido, como era conocido en la zona, llevaba vinculado al concejo como sacerdote 44 años. La eucaristía homenaje tendrá lugar a las 12,30 horas.

## Aniversario de la Adoración Perpetua

GIJÓN

■ La Adoración Perpetua en Gijón cumple hoy jueves, 19 de enero, su primer aniversario, y con este motivo los adoradores y todas las personas vinculadas a esta devoción celebrarán una eucaristía de acción de gracias en la capilla (calle Magnus Blikstad 58) a las 20 horas, presidida por el párroco del Espíritu Santo, Luis López Menéndez.



### EL HAMBRE NO SOLO SE COMBATE CON COMIDA

Apoyamos más de 1400 proyectos de desarrollo en 60 países para erradicar la pobreza y la desigualdad en todas sus formas.

**Manos Unidas**  
COMPROMÉTETE

900 811 888 [manosunidas.org](http://manosunidas.org)

**Mons. Jesús Sanz:**  
“La unidad genera creyentes”

PÁGINA 3

**Silverio Rodríguez Zapico:** “Ser ecuménico...”

PÁGINA 4



## Nuestro tiempo

# 75 años del colegio La Inmaculada

**Las Misioneras Claretianas celebraron una eucaristía de Acción de Gracias en la Catedral, presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz**

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidió este pasado martes, 17 de enero, la eucaristía de acción de gracias en el 75 aniversario del colegio de La Inmaculada, de las Misioneras Claretianas en Oviedo. En el transcurso de su homilía, destacó que no había mejor marco para agradecer ese período de 75 años de presencia en Oviedo, “que el celebrar la eucaristía”. “Años en los que dar gracias por lo que se ha vivido en ese pasado –dijo– buscando el bien de las personas confiadas al cuidado educativo de unas religiosas como las claretianas; pero también para pedir gracia en este presente que sigue estando en nuestras manos; mientras con esperanza nos abrimos al futuro con la bendición de Dios y la intercesión materna de María”.

Las Misioneras Claretianas llevan más tiempo en la diócesis. Su presencia en Asturias se remonta al año 1929, cuando llegaron a Pola de Laviana para levantar un colegio que acogiera a niñas de la zona. Desde entonces se encuentran en esa localidad, y fue, en 1942 cuando acudieron al Obispo de Oviedo, entonces don Manuel Arce Ochotorena, a ofrecerle su disposición para colaborar en

lo que fuera necesario. En aquel momento había en Oviedo 148 niñas del Tribunal de Protección de Menores que necesitaban un hogar, por lo que el Obispo vió la mano de Dios en aquella feliz coincidencia, y autorizó a levantar una Casa Colegio que, por expreso deseo del prelado, se llamó “La Providencia”.

El lugar elegido fue la calle Aureliano San Román, y la religiosa que dirigió los primeros pasos de su andadura fue la madre Virtudes Hernández.

Su crecimiento fue imparable. A las niñas internas se le sumaron alumnas externas, internas particulares y de media pensión. Junto a ellas fueron aumentando el número de religiosas y posteriormente el de profesores seglares y personal de servicio. Llegaron a ser 24 religiosas en la comunidad, todas ellas profesoras.

En la actualidad, son siete las Misioneras Claretianas que forman la comunidad del colegio, que hoy recibe el nombre de La Inmaculada. La última en jubilarse de la enseñanza lo hizo el pasado mes de septiembre, aunque aún permanecen en el entorno de la comunidad escolar, ofreciendo su ayuda.



La comunidad de Misioneras Claretianas de Oviedo, acompañadas por una profesora del centro.

La Casa Colegio, que comenzó a funcionar el 15 de enero de 1942, tenía originariamente tres plantas. En el año 1957 se construyó una capilla mayor, y posteriormente se amplió con un pabellón de cuatro plantas construido en lo que antes era la huerta. Esta nueva edificación se inauguró el 17 de enero de 1968 con una eucaristía celebrada por el Arzobispo de Oviedo, y fue entonces cuando se le cambió el nombre al centro, poniéndole el de Colegio La Inmaculada. Des-

de entonces ha tenido numerosos cambios y mejoras, ampliando las instalaciones y adaptándolas a las necesidades de cada momento.

Actualmente cuenta con 810 alumnos, es concertado y ofrece hasta Cuarto de la Educación Secundaria Obligatoria.

Para las religiosas, el colegio ha tenido siempre muy en cuenta la “obsesión” de los fundadores: “Hacer de él una familia”. “Las Misioneras Claretianas nacimos para, tal y como indicaron

los fundadores, San Antonio M.<sup>a</sup> Claret y la Venerable M.<sup>a</sup> Antonia París, enseñar la ley de Dios a toda criatura, en el sitio donde nos necesiten”, explica la superiora de la comunidad de Oviedo, la Hna. Silvina García. “En España nos hemos dedicado a la enseñanza y la ayuda en las parroquias, –señala la religiosa–, pero en otros países, hacemos otras tareas, principalmente centradas en la promoción de la mujer”.

## Caminos de Iglesia

# Los niños ayudan a los niños

**Este domingo se celebra el Día de la Infancia Misionera, organizado por las Obras Misionales Pontificias, este año bajo el lema “Sígueme”**

■ La Iglesia celebra este próximo día 22 el domingo de la Infancia Misionera, una obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Se trata de una iniciativa que nació en 1843, y que hoy en día ha crecido hasta el punto de convertirse en una red universal cuya principal protagonista es la infancia. El origen tuvo lugar en Francia, cuando Mons. Forbin Janson recurrió a los niños de su diócesis –en vez de a los grandes benefactores– para ayudar a los niños necesitados de China. Desde entonces defiende la dignidad y la aportación de la infancia a la sociedad y a la Iglesia. Esta iniciativa se adelanta, por tanto, 80 años a la Declaración de los Derechos del Niño de Ginebra y 100 años al nacimiento de UNICEF, es pionera

en la defensa de la infancia. Hoy en día es la organización de las Obras Misionales Pontificias la institución encargada de fomentar esta campaña, con el objetivo de educar a los niños en la fe y en la solidaridad misionera, conscientes de que la infancia son el futuro de la sociedad, de la Iglesia y de la misión. Los niños son semilla de vocaciones misioneras, y por eso este año se ha elegido el lema “Sígueme”, para alentar a los niños a que sigan a Jesús en su vida diaria. La campaña se ha centrado en recordar que los misioneros hoy fueron niños ayer, con sus sueños, como ellos, y proyectos. En la página web [www.infanciamicionera.org](http://www.infanciamicionera.org) es puede encontrarse la historia de varios misioneros, que soñaron con tener una vida muy diferente, y sin embargo algo les hizo cam-



Cartel Infancia Misionera.

biar de opinión y descubrir su vocación en el seguimiento de Jesús. El trabajo que se hace para preparar esta campaña tiene lugar a través de las parroquias, con los

materiales que se hacen llegar desde las Delegaciones de Misiones de cada diócesis, y también en el entorno de los colegios que solicitan la presencia de algún misionero para que pueda compartir con los niños su testimonio. Este año, el diácono David Cueto, que ha tenido la experiencia de la misión diocesana de Bembereké (Benín), y la misionera del Santo Ángel Carmen Cagigal, han sido los encargados de recorrer los colegios que lo han pedido, tanto en Oviedo, como Gijón o Avilés. Gracias a la generosidad de los niños de todo el mundo, en el año 2015 se enviaron 16.939.649,13 euros para sostener un total de 2.795 proyectos de ayuda a la infancia en los territorios de misión. Especialmente, se trabaja en el ámbito de la educación, con ini-

cias tan heterogéneas como la construcción de guarderías y escuelas, becas de estudios, material escolar, o formación agrícola y ganadera, por ejemplo. Por otro lado, se invierte en iniciativas dedicadas a proteger la vida y la atención sanitaria de los niños, como las ayudas a orfanatos y comedores, sostenimiento de hospitales o, por ejemplo, la compra de medicamentos y vacunas. Todo ello, en un total de 40 países, la mayor parte de África y Asia. Como en años anteriores, las Obras Misionales Pontificias han difundido también un vídeo cortometraje, especialmente pensado para los niños, donde se cuenta la historia de Elena, una niña de ocho años que vive unos sucesos extraordinarios que cambiarán su vida.



## Nuestra Iglesia



■ “Con demasiada facilidad despreciamos el dirigirnos a Dios en la necesidad como si fuera solo una oración interesada, y por ello imperfecta. Pero Dios conoce nuestra debilidad, sabe que nos recordamos de Él para pedir ayuda, y con la sonrisa indulgente de un padre, Dios responde afectuosamente” (18-1-2017)

■ “Bajo la misericordia divina, y todavía más a la luz del misterio pascual, la muerte puede convertirse, como ha sido para San Francisco de Asís, en “nuestra hermana muerte” y representar, para todo hombre y para cada uno de nosotros, la sorprendente ocasión para conocer la esperanza y encontrar al Señor”.

(18-1-2017)

■ “La Iglesia, en todos los tiempos, está llamada a hacer lo que hizo Juan Bautista, indicar a Jesús a la gente diciendo: “¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ¡Él es el único Salvador! Y éstas son las palabras que nosotros, los sacerdotes, repetimos cada día, durante la Misa, cuando presentamos al pueblo el pan y el vino que se han convertido en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Este gesto representa toda la misión de la Iglesia. La Iglesia anuncia a Cristo; no se anuncia a sí misma. Porque es Él y sólo Él quien salva a su pueblo del pecado, lo libera y lo guía a la tierra de la verdadera libertad”. (15-1-2017)



### El Catecismo, punto por punto

#### 56. ¿Cómo colabora el hombre con la Providencia divina?

Dios otorga y pide al hombre, respetando su libertad, que colabore con la Providencia mediante sus acciones, sus oraciones, pero también con sus sufrimientos, suscitando en el hombre “el querer y el obrar según sus misericordiosos designios” (Flp 2,13).

#### 57. Si Dios es todopoderoso y providente ¿por qué entonces existe el mal?

Al interrogante, tan doloroso como misterioso, sobre la existencia del mal solamente se puede dar respuesta desde el conjunto de la fe cristiana. Dios no es, en modo alguno, ni directa ni indirectamente, la causa del mal. Él ilumina el misterio del mal en su Hijo Jesucristo, que ha muerto y ha resucitado para vencer el gran mal moral, que es el pecado de los hombres y que es la raíz de los restantes males.

#### 58. ¿Por qué Dios permite el mal?

La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo. Esto Dios lo ha realizado ya admirablemente con ocasión de la muerte y resurrección de Cristo: en efecto, del mayor mal moral, la muerte de su Hijo, Dios ha sacado el mayor de los bienes, la glorificación de Cristo y nuestra redención.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## La unidad genera creyentes

Fue una de las oraciones de Jesús que nos ha recogido el evangelio de San Juan, en el contexto de aquella Última Cena de confidencias y emociones ante el drama que se avecinaba: “Padre, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea” (Jn 17,21). La unidad que había entre el Padre Dios y el Hijo Jesús es la que el Maestro deseaba mirando el horizonte de la historia toda, para que tal testimonio pudiera suscitar la fe a los que se anunciaba la Buena Nueva. Pero cuando vemos los dos mil años de cristianismo, lamentablemente no podemos decir que esa oración pedida por Jesús haya encontrado en los cristianos la acogida deseada sino tantas veces la ruptura una y otra vez escenificada.

Acabamos de empezar la semana de oración por la unidad de los cristianos. Este año coincide con la conmemoración del 5.º centenario del comienzo del luteranismo, cuando Martin Lutero clavó sus célebres noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittemberg. Era el inicio de la división del cristianismo en Occidente. Como ha dicho la Comisión Episcopal de relaciones interconfesionales, “el consenso al que se ha llegado para poder conmemorar juntos este aniversario es que sea una celebración de Cristo y de su obra reconciliadora. En este sentido, se invita a las distintas Iglesias y comunidades eclesiales a dar gracias a Dios por los dones espirituales y teológicos de la Reforma, pero también al arrepentimiento por la división causada y mantenida en el Cuer-

**Nos unimos a esta intención de rezar por la unidad entre cristianos, siendo fuertes y creativos ante otras amenazas que quebrantan la verdad, la bondad y la belleza de la vida a las que Dios nos llamó como testigos de su Buena Noticia**

po de Cristo y los demás pecados cometidos, y a fortalecer nuestro testimonio común del Evangelio de la misericordia en el mundo y nuestro compromiso de caminar juntos en el futuro”.

El lema escogido para esta semana de oración, se inspira en un texto de la 2ª carta de San Pablo a los Corintios: “Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia”. Sí, todo amor es apremiante, aviva el deseo que no nace de la prisa sino del afecto que bien quiere. Este amor que nace del corazón del Señor quiere que vivamos reconciliados superando lo que nos ha hecho extraños, rivales e inmise-

ricordes por nuestros pecados que han falseado la verdad, han roto la esperanza y han empañado la verdadera caridad cristiana.

Pero no sólo se ha vivido la división por las ideas e interpretaciones en tiempos pasados, sino que en nuestros días además de los esfuerzos reales por una comunión reconciliada, asistimos a un escenario común que nos pone a todos los cristianos ante la prueba del martirio. Como han dicho los obispos de la Comisión Episcopal citada, “hoy muchos de los que padecen el terrorismo, la violencia y la guerra son cristianos de distintas confesiones que viven en regiones que fueron la cuna del cristianismo, en las que durante siglos hubo una convivencia pacífica y mutuamente enriquecedora entre personas de distintas religiones. Es el *ecumenismo de la sangre* del que habla el papa Francisco. El siglo pasado fue un siglo de mártires, un siglo de testigos de la misericordia en un mundo inmisericorde, de inocentes que entregaron su vida como el Cordero sin mancha que quita el pecado del mundo. Los totalitarismos ateos del siglo XX, negando a Dios socavaban a la vez la dignidad de todo ser humano. Hoy esas mismas amenazas renacen en la forma de nihilismo y de un fanatismo disfrazado de religión”.

Nos unimos a esta intención de rezar por la unidad entre cristianos, siendo fuertes y creativos ante otras amenazas que quebrantan la verdad, la bondad y la belleza de la vida a las que Dios nos llamó como testigos de su Buena Noticia.

## Cultura cristiana

### Cine con valores

### “Silencio”. Susana García Muñiz

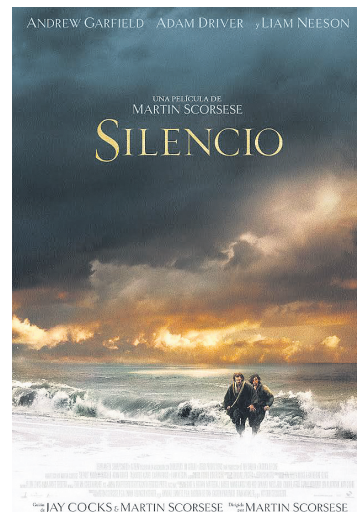
Esta semana recomendamos el reciente estreno *Silencio*, una obra maestra del gran director Scorsese, con una excelente fotografía de Rodrigo Prieto y banda sonora de Howard Shore (*El silencio de los corderos*, *El Señor de los anillos*).

El director, católico, fue asesorado por el jesuita estadounidense James Martin durante todo el rodaje. Otro jesuita español, Alberto Núñez, preparó a los actores que representaban a los dos jesuitas y supervisó las escenas de carácter religioso. La película está basada en la novela de Shusaku Endo,

uno de los grandes escritores japoneses del siglo XX, también católico, novela que tuvo gran impacto en Japón, ya que la mayoría de los japoneses desconocían la persecución que habían sufrido los cristianos en el siglo XVII.

Es una novela, que al igual que la película, habla sobre la fe puesta a prueba, el silencio de Dios ante el sufrimiento humano, la persecución de las minorías religiosas, el martirio y la apostasía, el orgullo, la gracia y la necesidad de redención, temas que siguen siendo de gran actualidad. La historia de

la que se parte es real, la apostasía de Cristóbal Ferreira en 1633, que llegó a ser vice-provincial de los jesuitas en Japón y que después de cinco horas de tormento en la fosa se convirtió al budismo, colaborando además con el gobierno. Pero la realidad, como también muestra la novela y la película, es que cientos de cristianos dieron su vida por su fe, ya que a partir de 1600 la Iglesia japonesa se llenó de mártires y permaneció “oculta” durante más de dos siglos, un “milagro” de perseverancia y fidelidad a Jesús y su Iglesia.



En la trama de la película dos jóvenes jesuitas deciden ir a Japón para comprobar si los rumores de la apostasía de Ferreira son ciertos y acompañarán a los cristianos perseguidos fortaleciendo su fe con los sacramentos, hasta que su fe se pone a prueba con la persecución.

Recomendamos especialmente el dossier que los jesuitas han preparado sobre la película: <https://infosj.es/documentos/finish/19-secretariado-m-c-s/1516-dossier-de-prensa-sobre-silencio-la-historia-que-inspira-la-pelicula>



## Testigos I

# Oído atento al murmullo de los pobres

Luz Rodríguez-Casanova, nacida en Avilés en 1873 y fundadora de las Apostólicas del Corazón de Jesús, ha sido proclamada Venerable por el Papa Francisco el pasado mes de diciembre

AVILÉS

La Congregación para las Causas de los Santos publicó el pasado mes de diciembre la aprobación, por parte del Papa Francisco, del decreto que considera Venerable a la Sierva de Dios Luz Rodríguez-Casanova y García San Miguel, fundadora de la congregación de las Damas Apostólicas del Sagrado Corazón.

Con este paso, Luz Rodríguez-Casanova, fallecida en Madrid en 1949, se encuentra más cerca de su beatificación, y sobre todo se reconoce la obra y la personalidad de una mujer que, siguiendo a Jesucristo, vivió entregada a los más necesitados en las periferias de las ciudades.

A pesar de que la mayor parte de su vida transcurrió en Madrid, donde se mudó con su familia a los 12 años de edad, Luz Rodríguez-Casanova nació en Avilés, y en su infancia estuvo vinculada a la parroquia de San Nicolás de Bari. Allí fue bautizada, el 30 de agosto de 1873, a los dos días de nacer, y allí hizo la Primera Comunión, en 1885.

En su biografía se señala que estuvo muy unida a su abuelo, especialmente a raíz del fallecimiento de su padre, cuando ella contaba con tan sólo cinco años de edad, y de quien heredó la sensibilidad hacia los más pobres.

En el año 1900 Luz partió con su familia hacia Madrid, en unos años complicados donde las masas de campesinos emigraban para conseguir un trabajo, formándose barriadas en los extrarradios de la ciudad, sin apenas recursos.

Ése fue el ambiente que comenzó Luz a frecuentar, dejándose llevar por una de las frases que más se extendieron entre su entorno “tener un oído atento al murmullo de los pobres”, y sin otra ley que “la ley interior de la caridad”. A ella se le unieron otras mujeres, y entre todas fueron creando escuelas, dispensarios y comedores, en un plano muy precario, pero procurando llegar al máximo número de personas.

Durante veinte años Luz Casanova vivió como laica comprometida, pero en el año 1924, en el transcurso de unos Ejercicios Espirituales dirigidos por el jesuita san José María Rubio, intuyó la posibilidad de crear una congregación, como una llamada del Espíritu que diera consistencia a la obra que tenían en marcha. Así nació, el 31 de mayo de 1924 la congregación “Damas Apostólicas del Corazón de Jesús”.

Hasta el comienzo de la Guerra Civil Española, la congregación vivió un tiempo de expansión y crecimiento, según cuentan las crónicas biográficas, y se siguió desarrollando una actividad muy



Luz Rodríguez-Casanova.

**“El recuerdo de Luz permanece muy vivo aquí”, explica Alfonso López, párroco de San Nicolás de Bari, “gracias a la asociación de ayuda a las mujeres necesitadas que lleva su nombre”**

intensa y variada. Sin embargo, la guerra supuso un duro golpe para su obra, ya que una vez finalizada, las hermanas se encontraron con que todo había sido devastado: las escuelas arrasadas, los edificios ocupados, las comunidades dispersas, y es en ese momento cuando Luz Rodríguez-Casanova pronunciaría su conocida frase en la congregación: “Volveremos a empezar”.

La huella de Luz en la diócesis es tenue, pero firme aún en la parroquia en la que recibió las aguas bautismales, San Nicolás de Bari, de Avilés, donde “permanece muy viva en el recuerdo”, como explica su párroco, Alfonso López Menéndez, gracias a la asociación que lleva su nombre, “Luz Casanova”.

Se trata de un grupo de mujeres que trabajan voluntariamente en la promoción de “mujeres en situación de exclusión, inmigrantes, o relacionadas con la prostitución”, como indica su propio párroco, “siguiendo las enseñanzas de Luz Casanova, de tener un oído atento al murmullo de los pobres”. Las sesenta mujeres que forman parte de esta asociación colaboran ofreciendo clases de cocina, de higiene y otras necesidades que puedan presentar las beneficiarias que se acercan en busca de ayuda. Siguiendo a Jesús en las periferias, al ejemplo de Luz.

## Claves

### Ser ecuménico es...

**Silverio Rodríguez Zapico**  
Delegado episcopal de Ecumenismo



A partir del Decreto del Concilio Vaticano II sobre el Ecumenismo *Unitatis redintegratio* (UR) quien no fuera ecuménico no puede ser católico. El texto dice claramente que “el empeño por el restablecimiento de la unión corresponde a la Iglesia entera, afecta tanto a los fieles como a los pastores...” (UR,5) Por tanto, no cabe decirse católico y ser reacio al movimiento ecuménico.

Seamos objetivos: en España ni por parte católica, ni por parte de un buen número de grupos evangélicos españoles, hay un interés claro por el ecumenismo. Los unos, porque se apoyan en la tradición: hemos sido la Iglesia toda la vida. Y los otros, porque hay au-

téntica negación del ecumenismo incluso en el término. La palabra “ecuménico” suscita verdaderas fobias en algunos sectores. No son pocos los cristianos que ignoran esto y que se preguntan qué es ser ecuménico.

**Ser ecuménico es** más que un acercamiento y reconocimiento impasible e indiferente a la experiencia de otras personas. Es un compromiso en tres tiempos: salir de nosotros mismos con la palabra, escuchar la palabra del otro, haciendo que las palabras se encuentren y se unan, para que puedan encontrarse los corazones, y acabar con un buen apretón de manos. Palabra, corazón y manos.

**Ser ecuménico es** don y gracia. Resulta muy significativo que Jesús expresara su deseo de unidad no en una doctrina o mandamiento, sino en una plegaria al Padre. La unidad de los cristianos

tiene bastante de sueño loco, lleno de dificultades y experiencia de cruz, de impaciencia y paciencia, sabiendo que finalmente todo queda en manos de Dios.

**Ser ecuménico es** aprender a ser auténticamente tolerante. La tolerancia no es la simple coexistencia. Ese tipo de tolerancia es muy poco. Hoy se nos pide ser unos para otros como el fermento. La intolerancia comienza cuando se piensa que una parte tiene la verdad y los otros no, y hay que convencerlos y ‘pescarlos’ de alguna manera.

**Ser ecuménico es** una verdadera conversión. Es un cambio de mentalidad y de actitud ante los demás cristianos. La persona ecuménica ya no les considera hoy como enemigos o extraños, ni siquiera los designa como “hermanos separados”, sino como “hermanos en la fe” o “hermanos

**La palabra “ecuménico” suscita verdaderas fobias en algunos sectores. No son pocos los cristianos que ignoran esto y se preguntan qué es ser ecuménico**

en Cristo”.

**Ser ecuménico es** buscar la ayuda mutua, ofrecer el modo de que otros cristianos asentados entre nosotros puedan tener proyectos comunes de calidad: conocerlos mejor, tratarnos, participar en encuentros, estudiar la teología y

la historia con verdadero espíritu ecuménico, utilizar la Biblia Interconfesional, compartir espacios entre nosotros...

**Ser ecuménico es** ser solidarios en el servicio a la humanidad y trabajar juntos por la defensa de la dignidad humana, la promoción del bien y la paz.

**Ser ecuménico es** llamarse de verdad cristiano y por tanto tener prisa en conseguir la unidad. Todo líder cristiano piensa en ello como primer objetivo. Ante las barreras casi insuperables, los corazones se desazonan. Pero el Señor mismo insiste en que hay un camino: el camino de la oración con fe en la unidad. “Os aseguro que si tuvierais fe, nada os sería imposible” (Mt 17,20). “Y todo lo que pidáis con fe en la oración lo obtendréis” (Mt 21,22). “Os concederé todo lo que pidáis en mi nombre” (Jn 14,14).